Retiro de Confirmación #4

Familias Evangelizadoras en Misión

"¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!" – 1 Corintios 9,16

Objetivo: Acompañar a padres e hijos en un encuentro de fe para descubrir juntos su llamado a evangelizar, aprender estrategias prácticas y comprometerse a crear una cultura de familias evangelizadoras al servicio de la Iglesia y la comunidad.

Bienvenida y Oración Inicial

- Canto de animación
- Presentación del equipo
- Lectura sugerida: "Graba en tu corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcalas continuamente a tus hijos; háblales de ellas cuando estés en casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes." Deut 6, 6-7

Actividad de bienvenida: "Mi familia tiene una misión"
Duración: 15–20 minutos
Participan: Familias completas (padres e hijos juntos)
Materiales:

- Cartulinas o hojas grandes (una por familia)
- Plumones o crayones
- Cinta adhesiva
- Música animada (opcional para ambientar)

Desarrollo de la actividad:
1. *Presentación del facilitador*
¡Bienvenidos! Hoy no venimos solo como familias individuales, sino como parte de una gran familia de Dios. Cada hogar aquí tiene una historia, un estilo y… ¡una misión! Vamos a descubrir juntos cuál es.
2. Manos a la obra – "Escudo Familiar Misionero"
Cada familia recibe una cartulina con el contorno de un escudo dividido en 4 partes (puede estar ya dibujado o lo hacen ellos).
Instrucciones:
En cada cuadrante del escudo, la familia dibuja o escribe:

1. Un valor que los identifica como familia cristiana (ej. fe, alegría, paciencia, servicio…)
2. Una actividad que disfrutan hacer juntos (ej. cocinar, cantar, caminar, orar…)
3. Algo que les gustaría mejorar como familia este año (ej. rezar más, pasar más tiempo juntos, escuchar más…)
4. Una palabra o frase que exprese su deseo de servir a Dios en familia (ej. "Aquí estamos, Señor", "Queremos ser luz", "Mi casa y yo serviremos al Señor").

Luego decoran libremente el escudo con símbolos de fe, corazones, cruces, llamas, palomas, etc.
3. Exposición de escudos:
Cada familia pega su escudo en una pared o mural con el título: "¡Mi familia tiene una misión!"

(O puedes invitar solo a 2 o 3 familias voluntarias a compartir brevemente su escudo).
Puedes concluir con la siguiente reflexión o algo similar:
Cada familia aquí tiene una historia única, una misión especial y un lugar en el corazón de Dios. Hoy comenzamos este retiro recordando que no venimos por casualidad. Dios nos ha reunido porque quiere hablarnos… y enviarnos.
¡Bienvenidos al retiro: Familias Evangelizadoras en Acción!

Charla 1: El llamado a evangelizar como familia
Catecismo: CIC 2225 – *"A través de la gracia del sacramento del matrimonio, los padres reciben la responsabilidad y el privilegio de evangelizar a sus hijos."*

Puedes compartir la siguiente reflexión:
Evangelizar no es solo una tarea de los sacerdotes, de los misioneros o de quienes enseñan catecismo. Evangelizar es una misión de todos los bautizados. Y si hay un lugar donde esta misión se vuelve especialmente importante… es en la familia.

Para evangelizar, Dios no nos exige ser expertos en Teología, nos pide amarle con todo el corazón y transmitir ese amor a nuestros hijos, a través de nuestra vida diaria. Por eso este texto de Deuteronomio es tan hermoso y tan profundo. Nos invita a grabar en el corazón las palabras del Señor, y luego… a compartirlas con nuestros hijos en todo momento: en casa, de camino, al dormir y al despertar.

Esto significa que la fe no se limita al domingo o al momento de rezar. Se vive en la mesa cuando damos gracias. En la sala, cuando pedimos perdón. En el cuarto, cuando compartimos lo que nos duele. En el coche, cuando rezamos antes de ir a la escuela. La evangelización familiar no es un acto extraordinario. Es un estilo de vida. Es hablar de Dios con naturalidad, es vivir con alegría lo que creemos, es mostrar con el ejemplo lo que significa amar, servir, perdonar.

El Catecismo de la Iglesia nos recuerda algo muy importante: "El hogar cristiano es el lugar en que los hijos reciben el primer anuncio de la fe." (CIC 1666) Ese anuncio no siempre es con palabras, sino con gestos, con actitudes, con decisiones pequeñas pero llenas de amor.

Queridos padres: ustedes son los primeros misioneros de sus hijos. Tal vez no lo sabían, pero cada vez que oran con ellos, que les cuentan una historia de Jesús, que les enseñan a dar las gracias o a pensar en los demás… están sembrando en sus corazones la semilla del Evangelio.

Y queridos jóvenes: también ustedes pueden evangelizar. Con su alegría, con su manera de tratar a sus hermanos, con su servicio en casa, con su deseo de conocer a Dios. Cuando ustedes viven la fe, están ayudando a sus papás a seguir creyendo también.
Evangelizar como familia no es una carga. Es una hermosa aventura de amor. Es decirle al Señor: "Aquí estamos. En medio de nuestras fallas, de nuestras prisas, de nuestros días buenos y malos… queremos que Tú vivas con nosotros. Queremos hablar de Ti, vivir contigo, y que otros puedan conocerte por medio nuestro."

Actividad: "Escuchamos la Palabra, Anunciamos con Amor"

Objetivo:

Descubrir, a través de la lectura de la Biblia, cómo Dios llama a las familias a evangelizar, y motivar a cada familia a identificar su propia misión como "anunciadores del Evangelio".

Duración**:**35–45 minutos

Materiales (por familia):

- Biblia (o impresiones de las lecturas seleccionadas)
- Hoja con preguntas-guía
- Papel kraft o cartulina grande con el título: *"Nuestra misión como familia"*
- Marcadores o crayones
- Cinta adhesiva

Desarrollo de la Actividad

El facilitador lee en voz alta una de las siguientes citas bíblicas (elige 2 o 3 para no alargar el tiempo, o reparte a distintas familias):

- Deuteronomio 6,6-7 – La misión comienza en casa
- Mateo 5,14-16 – "Ustedes son la luz del mundo"
- Marcos 16,15 – "Vayan por todo el mundo y anuncien el Evangelio"
- Hechos 1,8 – "Serán mis testigos…"
- 1 Pedro 3,15 – "Estén siempre listos para dar razón de su esperanza"
- Romanos 10,14-15 – ¿Cómo creerán si nadie les predica?

Cada familia:

1. Lee de nuevo el pasaje asignado o que más les haya tocado.
2. Reflexiona con estas preguntas (pueden estar impresas en una hoja guía):
    - ¿Qué nos dice esta Palabra como familia?
    - ¿Qué ejemplo nos da de alguien que evangeliza?
    - ¿Cómo podemos vivir esta Palabra en nuestra vida diaria?
3. Luego, en la cartulina, escriben un título o frase que resuma su llamado como familia evangelizadora (ej. *"Nuestra familia: luz en el camino de otros"* o *"Anunciamos a Cristo con alegría"*).
4. Dibuja o representa gráficamente cómo pueden llevar esa Palabra a la vida (ej. una casa con puertas abiertas, una lámpara, dos personas compartiendo una Biblia, una familia con corazones, etc.).

Cada familia coloca su cartulina en un mural común con el título:

"Escuchamos la Palabra… y salimos a evangelizar"

Pueden compartir brevemente su frase o su imagen con los demás.

Puedes concluir con los siguiente una idea similar:

La Palabra de Dios no solo se escucha… se vive y se comparte. Hoy, nuestras familias han respondido al llamado del Señor: 'Vayan y anuncien el Evangelio.'

Descanso/ Café y convivencia

Charla 2: Estrategias prácticas para la evangelización familiar
Lectura: Marcos 5,19 – *"Ve a tu casa, a los tuyos, y cuéntales todo lo que el Señor ha hecho contigo."*

Cuando uno ama algo, naturalmente quiere compartirlo. Y así como compartimos con alegría una receta, una canción, una historia familiar… también estamos llamados a compartir la fe que da sentido a nuestra vida. Pero, ¿cómo transmitir lo que no conocemos bien? ¿Cómo hablar de Dios a nuestros hijos si nunca hemos aprendido verdaderamente quién es?
Conocer nuestra fe no es un lujo. Es una necesidad. No se trata de saberse todas las respuestas, sino de tener un corazón que busca, que se forma, que se deja enseñar por Dios. Porque el amor se fortalece con el conocimiento. Y si queremos que nuestros hijos amen a Dios, necesitamos primero conocerlo nosotros.
La Palabra de Dios es nuestra brújula. En ella encontramos la historia del amor de Dios por su pueblo, las enseñanzas de Jesús, y la luz que necesitamos para el camino. No basta con tener una Biblia en casa; es necesario abrirla, leerla en familia, dejar que Dios nos hable. Como dice el Salmo 119,105: *"Tu palabra es lámpara para mis pasos y luz en mi camino."*
El Catecismo de la Iglesia Católica es una gran herramienta. Ahí se recoge de forma clara y hermosa lo que creemos como católicos: nuestra fe, nuestros sacramentos, nuestra moral, nuestra oración. Es un tesoro que nos ayuda a entender y explicar por qué creemos lo que creemos. Nos da palabras para hablar de lo que a veces solo sentimos en el corazón.
Transmitir la fe no es solo cuestión de emoción, sino también de formación. Nuestros hijos necesitan algo más que frases bonitas. Necesitan raíces sólidas. Y esas raíces las damos nosotros cuando aprendemos y vivimos con coherencia lo que la Iglesia enseña. El Catecismo lo dice claramente: *"Los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos en la fe."* (CIC 2223)
No tengas miedo de decir: "No lo sé, pero quiero aprender." Dios bendice cada pequeño esfuerzo que haces por conocerlo más. Busca un grupo, toma una clase, lee un pasaje del Evangelio cada noche, pregunta a tu párroco, abre el Catecismo. Poco a poco, tu corazón se irá llenando de luz… y esa luz es la que tus hijos necesitan.

Actividad: "Recetas para Evangelizar en Familia"
Objetivo:
Ayudar a las familias a identificar herramientas concretas para evangelizar en su vida diaria y comprometerse con acciones prácticas que nazcan del conocimiento de la fe, la Palabra de Dios y el Catecismo.

Lectura de inicio: Marcos 5,19
"Ve a tu casa, a los tuyos, y cuéntales todo lo que el Señor ha hecho contigo."
Puedes hacer esta introducción:
Así como compartimos una buena receta, una historia o una canción… también estamos llamados a compartir la fe**.** Pero para hacerlo bien, necesitamos primero conocerla, vivirla y amarla. Hoy, como familia, vamos a preparar nuestras propias "recetas para evangelizar", con ingredientes sencillos y llenos de amor.

Desarrollo de la actividad (25–30 minutos):
Materiales por familia:

- Hoja grande tipo "receta" (puede tener el título: *"Nuestra Receta Familiar para Evangelizar"*)
- Tarjetas o post-its con palabras recortables (ver abajo)
- Biblia y Catecismo (en mesa común o por grupo)
- Pegamento y plumones

1. Elige los ingredientes: Las familias reciben tarjetas con diferentes "ingredientes" posibles. Deben elegir al menos 5 ingredientes clave que consideran fundamentales para evangelizar en familia.

Pueden estar impresos así:

- Oración diaria
- Lectura del Evangelio
- Conocer el Catecismo
- Dar testimonio con el ejemplo
- Hablar de Dios en casa
- Rezar en los momentos difíciles
- Pedir perdón y perdonar
- Ir a misa en familia
- Servir al prójimo
- Compartir la fe con amigos
- Escuchar con amor
- Celebrar fiestas litúrgicas en casa
- Rezar el Rosario juntos
- Visitar a quien lo necesita
- Hacer preguntas sobre la fe en familia
- Contar lo que Dios ha hecho por nosotros

También pueden agregar uno o dos "ingredientes secretos" de su propia experiencia.

2. Escribe tu receta: Con los ingredientes elegidos, la familia arma su receta usando esta estructura:

- Nombre de la receta: (ej. "Evangelización con Sabor a Hogar", "Luz en Casa", "Amor que se comparte")
- Ingredientes seleccionados
- Modo de preparación (cómo y cuándo aplicarán estos ingredientes en su día a día)
- Consejo del chef: (una frase o compromiso familiar que inspire a otras familias)

Ejemplo de receta:

Receta: "Evangelización con Sabor a Esperanza"

Ingredientes: oración antes de dormir, testimonio con el ejemplo, servir al prójimo, leer el Evangelio, hablar de Dios en casa.

Modo de preparación: Usar estos ingredientes todos los días, con paciencia y alegría. Cocinar a fuego lento, con amor constante.

Consejo del chef: "No importa si fallas, lo importante es volver a intentarlo en familia."

3. Decoración y mural común:

Cada familia decora su receta y la coloca en un mural común con el título:

"Recetario de Familias Evangelizadoras"

Puedes concluir con la siguiente frase:
"Una receta no sirve si no se cocina. Lo mismo pasa con la fe: hay que vivirla, compartirla y alimentarla cada día."

Documentos de apoyo:

- *Evangelii Gaudium* 120: "Todos somos discípulos misioneros…"
- CIC 2206: La familia es una comunidad privilegiada llamada a realizar un propósito común de los esposos y una cooperación diligente de los padres en la educación de los hijos.

Almuerzo – (con bendición de los alimentos por una familia voluntaria)

Juego: "Familias Evangelizadoras en Acción"
Objetivo del juego: Fortalecer la identidad misionera de cada familia a través de retos colaborativos, basados en el Evangelio, el servicio, la oración y el testimonio. Cada reto invita a vivir de forma práctica lo que significa ser una familia evangelizadora, tal como lo pide Jesús: *"Vayan a su casa y cuenten lo que Dios ha hecho con ustedes"* (Marcos 5,19).

Duración: 30–40 minutos
Participantes: Familias completas (ideal de 4 a 6 familias por grupo)
Espacio necesario: Salón amplio o patio con estaciones
Materiales:

- "Rueda de la Misión" (puede ser una ruleta, dado gigante o tómbola con números del 1 al 8)
- Tarjetas con retos misioneros (numeradas del 1 al 8)
- Timbre o campana para indicar el cambio
- Premios simbólicos: estampas, rosarios, dulces, diplomas de "Familia Misionera"
- Cartel grande con el título: "Familias Evangelizadoras en Acción"

1. Formación de equipos:
   Cada familia se registra con un "nombre de misión" (ej. *Luz del Mundo*, *Familia Semilla*, *Hogares con Fuego*, *Discípulos en Casa*).
2. Inicio y presentación:
   El animador explica que están siendo enviados como misioneros para vivir y compartir el Evangelio. Cada familia tomará turnos para girar la "Rueda de la Misión".
3. Desarrollo:
   Según el número que obtengan, la familia recibe un reto misionero que deben cumplir juntos en 2–3 minutos. El enfoque no es la competencia, sino cómo trabajan en equipo, cómo se apoyan y cómo reflejan valores cristianos**.**

Retos Misioneros (ejemplos):

1. Reto de Oración:
   Hagan una oración espontánea como familia, pidiendo a Dios que su casa sea un lugar de amor y fe.
2. Reto de Mímica Bíblica:
   Representen una escena de una familia de la Biblia (ej. la Sagrada Familia, Abraham y Sara, Marta y María). ¡Sin palabras!

3. Reto de Evangelización Creativa:
   Inventa una canción corta (o jingle) que invite a otras familias a seguir a Jesús.
4. Reto del Catecismo:
   Digan juntos tres cosas que los católicos creemos sobre Jesús. (Pista: Puedes consultar un Catecismo o Biblia disponible).
5. Reto de Servicio:
   Hagan una dramatización de cómo servirían a una persona sola o necesitada como familia.
6. Reto de Palabra Viva:
   Cada miembro dice una palabra que relacione su familia con la fe (ej. amor, esperanza, oración, paciencia…).
7. Reto de Testimonio:
   Cuente brevemente una experiencia en la que su familia sintió a Dios muy cerca.
8. Reto de Misiones:
   Piensen en una acción concreta que pueden hacer esta semana como familia para evangelizar. Compártanla en voz alta.

Premiación:

- *Familia con más alegría*
- *Familia más creativa*
- *Mejor trabajo en equipo*
- *La oración más sentida*
- *Mejor representación bíblica*
- *Familia con más espíritu misionero*

Todos ganan, porque todos han vivido el Evangelio en acción. Se puede entregar un pequeño diploma:
"¡Gracias por ser una Familia Evangelizadora en Acción!"

Puedes concluir con los siguiente o una idea similar:
Hoy recordamos que la misión no es solo una palabra… es una forma de vivir en familia. ¡Gracias por decirle sí a Dios con alegría y entusiasmo!

Charla 3: Creando una cultura de familias evangelizadoras
Lectura: Hechos 1,8 – *"Recibirán la fuerza del Espíritu Santo y serán mis testigos…"*

Evangelizar no es hacer cosas extraordinarias. Es vivir con amor, hablar de Dios sin miedo, y ser una presencia de esperanza. La familia evangelizadora es luz en su calle, su parroquia y su entorno. No vive para sí, sino para Dios y los demás.

"Cada hogar puede convertirse en una luz en medio de la oscuridad del mundo." – Papa Francisco, *Amoris Laetitia 287*

Cuando escuchamos la palabra *evangelizar*, muchos piensan en un sacerdote predicando, un misionero en tierras lejanas, o un grupo caminando con Biblias en mano. Y es verdad, eso

también es evangelizar, ¿y si te dijera que la primera misión de evangelización comienza en casa**,** y que tú, como familia, eres parte clave de ella?

Hoy más que nunca, el mundo necesita el testimonio de familias que crean en el amor, que vivan la fe con alegría, que caminen juntas con esperanza, aunque no sean perfectas**.** Familias reales, con días buenos y días difíciles, que se esfuerzan por mantenerse unidas, que luchan por criar a sus hijos en medio de un mundo que muchas veces va en contra de los valores del Evangelio.

Desafíos reales que enfrentan las familias hoy:

- Falta de tiempo. Entre el trabajo, la escuela, las tareas y el celular, a veces nos queda poco espacio para la oración o el diálogo profundo.
- Individualismo y cultura digital. Cada quien con su pantalla, cada quien en su mundo. Nos cuesta mirar al otro con atención.
- Desánimo espiritual. Muchas familias se sienten alejadas de la Iglesia o creen que su testimonio "no vale tanto".
- Modelos de familia fragmentados. Las heridas, separaciones o realidades difíciles hacen que algunas familias se sientan excluidas o incapaces de anunciar la fe.

Pero también hay muchas fortalezas**:**

- Las familias tienen una capacidad inmensa de amar, incluso en medio del cansancio.
- Son lugares donde el perdón, la paciencia y el servicio se viven de forma concreta**.**
- Tienen creatividad, ternura, alegría, y sobre todo, el deseo de salir adelante con Dios**.**

¿Qué significa crear una cultura evangelizadora en familia?
Significa que la fe no es un tema ocasional, sino un estilo de vida. Que Cristo se hace presente en los gestos cotidianos: al preparar la comida con amor, al acompañar en el dolor, al orar antes de dormir, al visitar a quien está solo, al hablar de Dios con naturalidad.
Significa que nuestro hogar se convierte en una pequeña Iglesia, donde se aprende a perdonar, a servir, a escuchar, a compartir. Y desde ahí, esa luz se expande hacia los vecinos, los amigos, la parroquia, la comunidad.

"La familia no puede quedar aislada. Está llamada a salir, a compartir la fe, a ser testimonio de esperanza para otros hogares." (cfr. *Amoris Laetitia*, 289)

¿Cómo podemos ayudar a crear esta cultura?

- Formando a los padres: Porque no se puede transmitir lo que no se conoce. Ofreciendo espacios donde aprendan la fe, la Palabra y el Catecismo.
- Acompañando con cercanía: No con juicios, sino con empatía. Cada familia es un mundo, y Dios camina en medio de sus heridas y luchas.
- Dando herramientas prácticas: Oraciones breves, dinámicas en casa, ideas sencillas para vivir la liturgia en familia, compartir el Evangelio con creatividad.
- Involucrando a toda la familia: Papás, hijos, abuelos… todos tienen algo que aportar. La misión es de todos.
- Celebrando los pequeños pasos**:** Porque cada oración compartida, cada misa en familia, cada gesto de fe vivido en casa… ¡es ya una semilla de evangelización!

Puedes concluir con el siguiente pensamiento o una idea similar:
"Una familia evangelizadora no es la que hace todo perfecto, sino la que ama con sinceridad, aprende con humildad, y anuncia con alegría lo que ha recibido de Dios."

Actividad: "Nuestro Primer Paso Misionero"
Objetivo:
Ayudar a cada familia a identificar una acción sencilla y concreta con la que puedan iniciar o fortalecer su labor evangelizadora, comenzando desde casa y proyectándose hacia los demás.

Lectura: "No se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cajón, sino que se coloca sobre el candelero para que alumbre a todos." Mateo 5,15

Duración: 30–40 minutos

Materiales por familia:
- Cartulina o hoja tamaño oficio con el título**:** "Nuestro Primer Paso Misionero"
- Tarjetas pequeñas (pueden tener forma de huellas, corazones o llamas)
- Plumones de colores
- Cinta adhesiva o pegamento
- Un mural general o espacio visible con el título: "¡Hogares que Evangelizan!"

1.Reflexión de inicio:
Evangelizar no significa hacer cosas grandes… significa hacer lo ordinario con amor. Hoy queremos ayudarles a dar su primer paso como familia evangelizadora. Tal vez sea algo pequeño, pero si lo hacen con fe, Dios lo multiplicará.
2. Lluvia de ideas en familia:
Cada familia conversa y responde juntos estas preguntas (pueden estar impresas en una hoja guía):
- ¿A quién sentimos que Dios nos llama a acompañar o evangelizar?
- ¿Qué gesto concreto de amor o fe podemos hacer esta semana?
- ¿Qué nos gustaría comenzar a vivir como familia para ser luz en nuestro entorno?
- ¿Qué medio nos gustaría usar? (visita, mensaje, oración, invitación, acción concreta)

Ejemplos de respuestas:
- Visitar a un abuelo o vecino que vive solo
- Invitar a una familia conocida a misa
- Escribir una carta con un mensaje de fe y esperanza
- Regalar una Biblia a alguien que no cree
- Hacer una oración en familia por otra familia
- Subir una cita bíblica a redes sociales
- Perdonar y reconciliarse con alguien cercano

3. Creación del "Plan misionero":
Con base en su reflexión, cada familia escribe en su cartulina su compromiso misionero de la semana.
Formato sugerido para escribir:

Como familia…
Nos sentimos llamados a: _____
Esta semana vamos a: _____
Lo haremos con: (alegría, fe, humildad, valentía…)
Le pedimos a Dios: _____
Pueden decorar la cartulina con dibujos, símbolos de fe o sus nombres.

4. Colocación en el mural común (5 minutos):
Cada familia pega su cartel en el mural "¡Hogares que Evangelizan!" como un signo público de envío misionero.

Oración final, avisos, y envío:
Frase de envío:
"Un paso pequeño en el amor de Dios puede ser un gran cambio en el corazón de otro. ¡Gracias por ser familias que iluminan el mundo con su fe!"